

Los trabajadores ante las elecciones de concejales

Cabezas de Turco

Próximas están las elecciones municipales. No diremos de ellas nada, si la Federación Obrera de Salamanca no presentase cuatro candidatos.

Cuatro hombres que inmejorablemente pueden representar al pueblo en el Ayuntamiento. Pero surgirán otras candidaturas, nuevos nombres se barajearán en el tapete electoral y la farsa de siempre, esta farsa tan española, comenzará su representación ante los ojos de los ciudadanos.

Muñecos de madera, como el simpático Pinocho que encanta a los niños, comenzarán sus contorsiones grotescas obligados por la cuerda invisible pero conocida de todos, que les dará movimiento y hasta les hará hablar y hacer movimientos de cajón.

Una página de novela picaresca son todas las elecciones en España; en esta Salamanca donde La Celestina dejó hijos espirituales, o a lo menos primos carnales que son cabezas de turco, el tablado de la farsa y la caracterización de los personajes adquiere perfecciones maestras.

Ya los vereis a todos surgir dando cabezas de cortesia, que son un recordar de las mañas aprendidas para sacar a relucir estos días y disfrazar sus apetitos con el ropaje— ¡ay harto desgarrado!—del interés público.

Pero todos nos conocemos y a la luz del día está el interés personal de muchos candidatos en sentarse en codiciado escaño municipal.

¡El negocio es el negocio! Y un tabernero, y un carnicero, y maestro de obras y un comerciante y un hombre que vive de su influencia personal y de sus secretos gajes necesita de la investidura edilicia para cultivar la gabeta de su mesa o el mayor rendimiento de su industria obteniendo por el cargo sustanciosas condescendencias.

Y hay también los mediatizados, los representantes del máximo cacique y fieles servidores del amo.

¡Cabezas de turco, muñecos mecánicos de madera que tienen la llave de su resorte grotesco bajo la salvaguardia paternal y violenta del hamfitrión!

Y da pena y risa ver sus muecas de agradecidos, sus estúpidas carátidas de perros falderos que menean la cola y rozan con delectación los pantalones del domador de cabezas de turco.

Nosotros reimos de estas muecas de impotente servilismo. Libres de aproximaciones vamos a la lucha con la bandera de cuatro nombres que son respetados, conocidos y honrados por el pueblo de Salamanca, y prometemos continuar con gusto dando golpes a los muñecos de madera, —hechos de madera de siervo— que desternillarán de risa a los curiosos espectadores.

Trabajadores: votad a los candidatos obreros. Cuando los obreros conquisten los Ayuntamientos, conquistarán las Diputaciones y conquistarán el Parlamento. Entonces tendréis leyes que os amparen y persigan a los ricos holgazanes.

Vamos a las elecciones...

Lanzamos la clase trabajadora, nuestra candidatura, en las próximas elecciones municipales, sin miramientos egoístas; guiados de un pensamiento altruista: el de llevar al Ayuntamiento hombres de valía, que cuenten con energías e inteligencia para analizar un bien en provecho de los intereses generales de Salamanca.

Sabemos en las condiciones lamentables en que se encuentra el Ayuntamiento, y estamos convencidos de que es preciso que todo ciudadano amante de su pueblo, acuda en su ayuda, sin

miramientos egoístas ni particulares, de los que queremos alejarnos.

Véase la lista de candidatos no presentados por nosotros y confróntese con nuestra candidatura; el elector fácilmente podrá elegir, si su conciencia es desinteresada, quien debe representarle en el Concejo como mejor y más decidido defensor de los intereses generales de su pueblo.

Los hombres que nosotros presentamos, son los siguientes: Don Miguel de Unamuno, por el primer distrito; Primitivo Santa Cecilia, por el tercero; don Luís Martín de las Cuevas, por el cuarto; y Abelardo Lucas, por el quinto.

Bien conocidos son por todos, estos cuatro hombres, por lo que nos creemos relevados de tributarles elogios, que su prestigio y su labor en cuantas cuestiones han intervenido, les garantizan su sobrada competencia para el desempeño del cargo a que aspiran.

o abyección, la grandeza o la ruindad del alma popular.

Allí deposita el pueblo su voluntad; el codicioso deposita allí su codicia; el astuto, su astucia; el fanático, su fanatismo; el hombre de bien, su bondad; el sabio, su ciencia; el esclavo, su servilismo.

Las pasiones, las virtudes, los vicios y las aspiraciones del alma no hacen más que cambiar el nombre propio por el de los candidatos.

Fulao de Tal significa tiranía, caciquismo, inmoralidad, especulación, mentira legal; Zutano de Tal significa libertad, progreso y equidad; Mengano de Tal quiere decir venganza, sangre, odio, fanatismo.

Un pueblo embrutecido llena la urna con su embrutecimiento; un pueblo abyecto la llena de abyección; un pueblo libre la llena de dignidad y de justicia.

Candidatura para concejales

Primer distrito

Don Miguel de Unamuno y Jugo.

Tercer distrito

Primitivo Santa Cecilia Rivas.

Cuarto distrito

Don Luís Martín de las Cuevas.

Quinto distrito

Abelardo Lucas Martín.

Ciudadanos: esta es la candidatura honrada que debe votarse.

El cargo de concejal, es un sacrificio que el individuo se impone en beneficio de todos. Por esta causa, no seguiremos las costumbres de otros candidatos, de realizar visitas de cortesia solicitando el voto. Son los ciudadanos los que desinteresadamente deben de hacerlo, sin necesidad de solicitudes ni de vergonzosos sobornos en los que medien unas pesetas que manchan su honradez y su dignidad.

El que dispone libremente del voto dispone del mandato hacia su candidato, y le puede exigir, mientras el que lo vende no tiene derecho ni a pedir y menos a criticar.

La urna electoral.

Esa urna es el alma del pueblo; en ella se encuentran todos los vicios y virtudes del alma, todas las pasiones y facultades.

Como luchan en el alma del individuo los sentimientos, así luchan en la urna electoral las tendencias, aspiraciones, opiniones e ideas del pueblo.

Como hay individuos miserables, abyectos, ruines e idiotas, también hay pueblos idiotas, abyectos, ruines y miserables; en la urna se halla la dignidad

De este depósito se surtirán por espacio de algunos años las fuentes de la vida nacional; de ese corazón procede la sangre que ha de henchir las venas del organismo patrio.

Una sangre viciosa producirá solamente dolores, malestar, podredumbre y corrupción; una sangre sana, comunicará vigor, salud y vida.

Esta urna es el alma que llevará a los Municipios y a las Cortes sus virtudes o sus vicios; es la garganta que pronunciará blasfemias o cantará amores; es el loco que declamará disparates, o el sabio que promulgará grandes máximas, o el villano que se pondrá al servicio del que le compre.

Trabajadores: Si dejáis solos a los ricos en los Ayuntamientos, defenderán solo los derechos de los ricos. Los derechos de los pobres solo serán respetados habiendo concejales obreros.

La papeleta electoral.

Ese pedacito de papel, que la ley pone en manos del elector, es la espada de la justicia, el baluarte del derecho. Es el trono, el ejército, la policía, la hacienda pública, la ley en manos del pueblo.

En un empate, ese pedacito de papel, da el triunfo a un candidato y la derrota al otro.

Ese candidato triunfante podrá ser un redentor del pueblo o un miserable aventurero. Todo el bien que haga aquel redentor y todo el daño que cause este malvado, están en aquel pedacito de papel puesto en manos de un elector consciente o inconsciente; este es el principal autor de la gloria o de la infamia del elegido.

Ese pedacito de papel sale de las manos del elector para ir a la urna. De allí desaparece para volver a visitar periódicamente a aquel de cuyas manos ha salido, disfrazado en traje diferente.

Este regreso es una cosa singular, notable.

A fin de trimestre viene en forma de recibo de contribución; a principio de año en forma de cédula personal; en caso de pleito se convierte en sentencia judicial; al padre que tiene hijos varones le visita a los diez y nueve años en forma de emplazamiento del hijo para las quintas; en tiempo de guerra es la papeleta llamándole a filas.

Los bandos del alcalde, los fallos del juez, las circulares del fiscal, los Boletines del Gobernador, la Gaceta del Gobierno, las leyes de las cámaras y los decretos del Monarca, son papeles amasados y confeccionados con el papel de las papeletas electorales. En la papeleta no hay más que un nombre; aquel nombre es un programa; aquel programa una iniquidad, una locura y una estupidez, o una reparación y una redención. Los pueblos constitucionales no tienen derecho a quejarse; tienen lo que quieren.

En la papeleta electoral el padre ha vendido la sangre del hijo; el obrero su trabajo; el propietario su hacienda; el ciudadano su derecho. Aquel papelito es una escritura tremenda, absoluta, definitiva.

En las guerras, el padre firma en el acto de emitir el voto, la cédula del jefe de zona que reclama el hijo para ir a sepultarlo en Marruecos. La madre decía al marido: «No te metas en contiendas electorales». Con esto venía a decirle: «Deja al partido gobernante que venga a robarnos los hijos y que los lleve a la muerte cuando quiera». Le decía: No te metas en política; ¡caso la vida de nuestros hijos vale la pena de que vayas a votar?»

Y luego la madre maldecía la guerra, y el padre lloraba la pérdida del hijo; pero ni la sangre del hijo ni las lágrimas de los padres servían ya para escribir ni para borrar el nombre de la papeleta electoral.

Electoral: ese papelito que la ley te pone en la mano, es tu sentencia.

El que vota a un patrono sacrifica a sus hijos.

Lo que hay en un vaso de vino.

Balmés había notado en su criterio que va mucha diferencia de tratar los negocios antes de comer o de tratarlos

APOSTILLAS

Imperialismo de pan llevar

después de haber comido, y San Ignacio de Loyola en las sabias reglas que dejó a los padres de la Compañía, les previene que los asuntos espirituales los traten por la mañana antes de comer y los materiales por la tarde. Esos sabios ignoraban en su tiempo la razón fisiológica de este fenómeno.

Realmente, los vapores y gases de la digestión y de la comida hacen cambiar de vista al mundo. No hay más que fijarse en la gente de un banquete; entran mustios y meditabundos; a medida que se va comiendo y bebiendo brotan la locuacidad, la alegría, el valor, la esplendidez y la magnanimidad.

Se es más avaro estando en ayunas que estando bien hartos. La ilusionalidad humana tiende a hacer creer que el estado que se está durante el momento ha de perpetuarse; y así el hartos arroja los platos, pareciéndole todo sobrado, y el hambriento recoge las monedas, pareciéndole todo poco. Pero todo el vino es el rey de los transformadores de la visión.

El Ilmo. Catalá, Obispo de Barcelona, no sabiendo como hacer caer al banquero Girona en la tentación de costear la fachada de la Catedral, le dedicó un banquete, le llenó de champagne, y cuando le creyó en sazón, le provocó ante el público a firmar la donación.

La mujer honesta con el vino se hace deshonesto; por esto los ricos, cuando quieren seducir a una joven virtuosa, no le hacen proposiciones deshonestas, sino que la invitan a un banquete; el vino se encarga de lo demás. Quien dice «vino», dice algo embriagador.

Ser conducido por el apenador del patrono a emitir el voto, es imitar al borrego.

El vino del diputado o del concejal.

En los pueblos, y aun en las ciudades, el candidato suele brindar vino al elector. El elector cree muy bien que el papelote de la candidatura no puede servir para mejor cosa que para cambiarlo por un vaso de vino.

El no es hombre, no es reflexivo, no sabe nada del valor de aquella papeleta; sólo ve el vaso de vino que le ponen delante... bebe el vino y se traga con él la papeleta y el voto.

A los dos meses viene un agente de contribución; al elector le cobran veinte pesetas más.

—Rediós, ¿por que he de pagarlas?
—Amigo, la papeleta electoral decía que te obligabas a pagar esto y cuanto se les ocurriera a los señores diputados o concejales.

Seis meses después el alcalde le dice que su hijo ha de entrar en filas para ser llevado a la guerra, mal equipado y mal vestido, quizás a Annual. —¿Como? —ruge el elector. —Yo dar mi hijo para tal guerra? No seas bruto; tu firmastes orden de incorporación a filas, distes tus poderes de padre al diputado y este los usa, cogiéndote el hijo y llevándolo a Marruecos.

Al año hay una revolución en Barcelona. Un malvado que está rondándole la mujer, quiere librarse de él, le denuncia a la policía y es encerrado en Monjuich durante meses y meses. —¡Mil diablos! ¿por qué estoy aquí? ¿Que he hecho? ¿Que hará mi mujer? —¡Necio!

Todo este sistema de tratar a los ciudadanos lo firmastes tú con tu voto de ciudadano; autorizaste al Gobierno para suspender las garantías; al tribunal para prenderte por simples confidencias; al policía para callar el nombre del delator, y a todos para no darte cuenta ni razón de lo que hacen contigo. Tú le distes carta blanca con tu voto. El hijo segundo vese un día agredido por el mozo del diputado, saliendo lesionado ambos y muerto uno que iba a separarlos.

Tarde ya, y fuera de momento, escribimos estas líneas que son un grito humano de nuestra civilidad.

Una crisis sistémica de nuestra decadencia, una solución de la crisis y una aparente tranquilidad en el cotarro. La floración esporádica y malsana del espíritu imperialista del ejército—que no son ni todos ni los mejores—como un tumor más en el cuerpo pútrido de nuestra España, ha hecho quizá sinceramente como una confesión, salida del fondo del fangal de los espíritus como una blanca azucena inmaculada, que voces de protesta y anatematización se levantasen para salir en defensa del espíritu civil hollado por la bota de montar y el sable.

Claro que no creemos en los gritos civiles que los pollos mauristas dieron indignados en el casino sito en la Gran Vía, de Madrid, por que en las posaderas de su ya viejo y siempre inútil jefe, reflejo el golpe del dado en el trasero del hombre de los pantalones a cuadros, la bota de las Juntas de Defensa pusiera su señal de ignominia.

Pero, a pesar de todo, cuando espíritu civil se vió humillado por el militarismo, hubo en el pueblo español que pienso un sincero moverse y lamentarse.

Si que siguió en la calle y no se desmostró con pujanza en defensa, no de los hombres representativos del espíritu civil, sino de sus atributos enagenados a traición, pero se sentía el hondo palpar de la opinión al unísono obligados por el principio civil de la vida.

Y queremos nosotros como ciudadanos dejar en estas palabras nuestra protesta de hombres libres contra los detentadores de la soberanía popular; queremos unir nuestra voz a la sincera campaña que «Vida Nueva» ha emprendido en defensa de las prerrogativas ciudadanas. Libertad de los detenidos gubernativamente, restablecimiento de las garantías constitucionales y estirpación en el Ejército de la Nación del imperialismo de pan llevar que culmina en las llamadas Juntas informativas.

Y es esta nuestra honrada opinión que dejamos sentada. Y seguiremos en pie y continuaremos nuestra campaña en defensa de estos tres enunciados; si el poder civil delinque, contra el poder civil iremos. Si el militarismo intenta de nuevo su acuartelada junto al poder civil estaremos, seas quienes fueren los que lo usufrutuen. Pero ahora pediremos con insistencia, tan sólo con la esperanza de que a la opinión llegue nuestra voz, la libertad de los hombres que purgan por caprichos pretorianos en las ergástulas españolas un delito de pensar de no comer en el pesebre de las clases conservadoras, o de defender sus derechos de clases con valentía. Y como remedio a esta arbitrariedad del Estado, pedimos el restablecimiento de la Constitución española para,—hay que ser un poco ingenuos en nuestras peticiones—que sean castigados o vilipendiados los que abusando de la fuerza que el cargo les confiera hundan y ultrajen a los hombres que piensan en heterodoso en honor de una arbitraria y déspota ley de Orden Público.

R. A.

LAS CARCELES

Es errónea la manera que se lleva con el correccionario donde se debiera depurar delitos y eliminar criminales; en la mayoría de los casos, suelen ser debidos a una incapacidad muy fecunda en nuestro país.

Más que correccionales, debieran de ser sanatorios de conciencias donde el hombre enfermo por ese mal que acarrea tantos perjuicios, pudiera dar capacidad en sus condiciones a la bonanza a que está obligado a sembrar.

Sin podredumbre en las celdas donde descansan, debieran de ser, por razones de humanidad, cuartos salubres e higiénicos.

El delincuente es, por regla general, sin que esto dé motivo a ofensa alguna, una fiera sin domar, pero no indomable, y sus delitos son hijos de un ambiente de injusticias por el que su vida le obligó a pasar.

Hermoso sería ver realizados estos propósitos, que acabarían por disminuir los hombres faltos de conciencia y sentimiento.

A un loco no se le devuelve nunca la razón perdida, aplicándole las maldades que su falta de sentido le obligó a cometer fatalmente.

Si a un delincuente, sea cual fuere el delito cometido, le recluyeran los hombres en el sanatorio donde se le obligara a ganarse el pan de cada día, y por el contrario no se le prohibiera leer en una biblioteca o ponerse en contacto con el mundo por medio de la prensa, en vez de condenarle a vivir como cruel fiera enjaulada, ¿no creéis que su conciencia comprendería sus faltas, caso de tenerlas, y se impondría corrección a sí mismo.

Yo creo que la sociedad, con rechazarlos, hace de ellos eternos pecadores. No consiste en castigar al delincuente para hacer de él un hombre de bien, porque aparte de otras muchas

cosas poco justas, se fomenta una nueva inquisición, que en el siglo en que vivimos, merece rechazarse.

Y conste que mi propósito no es otro que el ir alejando en el hombre el delito, y para lograrlo, entiendo que debe recorrerse el camino del amor antes que el del castigo duro y ensañado. Así me lo dicta mi conciencia, y para obtener mayor fruto y justicia, es necesario obrar bien con quien reporta mal.

Esto es lo razonable, pues el hombre que pasa por la ley, siempre inexorable, en vez de corregirse le conduce al mal, y en algunos casos, no es perversidad lo que siente, sino sed de justicia, porque la real y verdadera justicia es la de los hombres, superior a la de la sociedad, sindicato de tiranía, creadora de cárceles que están en contra posición con la moral que predica.

Martín de Aragón.

Zaragoza, Enero 1922.

El elector que ampara el chanchullo en perjuicio del candidato Obrero no es digno en la Sociedad, la escarname y la perjudica.

Juventud Española

Para don Miguel de Unamuno

Educación llaman al modo de cubrir con gallardía todas las conveniencias. Los que nada entienden del bien y del mal, acostumbran a recibir lecciones de mundanidad y moralidad. La estética moderna de mucha gente monstruosa y mal preparada, es la mentira embellecida por el color y por el gallardete.

Da lástima ver como las gentes, viven en ficciones que tienen comeción de la realidad en el uso de las conveniencias; y es mayor lástima el observar como se vá desmoralizando la humanidad precisamente cuando mayores corrientes de moralidad se emplean para «frenar» las costumbres sociales, que buenas o malas, no obedecen a leyes ni disciplinas de la voluntad de una persona, sino que son consecuencia de las ideas colectivas.

España, por ser nuestro pueblo, es precisamente el motivo de estas líneas, escritas no en un momento de desorientación y de decadencia en el que el espíritu cae vencido, sino en el motivo de nuestra fortaleza nunca vendida por las opresiones y las angustias que nos proporciona vivir siendo «griegos» en una era de ambiciosos y de piratas disimuladamente disfrazados de redentores y de creadores, redentores de un pueblo que puede redimirse sólo, y creadores de toda producción que directamente, con prodigo desdén hacia nuestra miseria proporciona la Naturaleza, para que sus transformadores hagan previsión de «creadores». España, por ser el pueblo donde hemos nacido al mundo, merece nuestra pasión de juventud ateniense para levantar en ira si es preciso a todos aquellos hombres de conciencia que observan como se incumplen los sagrados principios de la Razón, para abusar de las leyes y de las potestades humanas en conveniencias y en holguras que permiten la desmoralización de los morales, y el escándalo para quienes no entendiendo de ninguna de estas cosas, tienen conciencia y responsabilidad en una sociedad donde la irresponsabilidad es atributo de los gobernantes y la inconsecuencia es la dueña de toda norma encargada a los responsables.

España sencillamente por ser un estado donde todo, todo en absoluto huele a hipocresía y se manifiesta como una cloaca de infamia, es el motivo de esta juventud que siente como habla y como piensa, de esta juventud más experta que esas otras juventudes que se dedican a colocarse y a comer en perjuicio de los que hacen, de los que adquieran personalidad en este siglo y en

Trabajadores: Votad todos la candidatura de la Federación. La política nuestra significa zapatos y pan para vuestros hijos, habitación higiénica, salud, cultura, libertad... Todo lo que os han negado hasta la fecha.

El candidato.

¿Crees que el candidato rico, el industrial, el patrono, será tan torpe que vote leyes para descubrir su riqueza oculta?

¿Para aumentar su contribución?
¿Para aumentar el jornal de los obreros?

¿Para atarse las manos y quitarse la libertad de maltratar sus criados, de empeorar la suerte de los desvalidos?

¡No seas necio! Ningún loco arroja piedras a su tejado. Te pide el voto para convertir en argolla el acta de diputado o concejal, para mejor ocultar su riqueza, para verse inmune de procesos, para esclavizarte más y más.

Hará las leyes a su gusto; y su gusto es de tenerte a ti esclavo; de imponerte como ley su voluntad y de rodearte de policías que te prenderan si tratas de quejarte.

Defiende a los partidos burgueses porque allí tienen su negocio; se dice amarte del Estado, porque el Estado le permite a él abusar de ti y hacerse dueño tuyo y de todo lo tuyo.

este suelo, con grandes dificultades, en cuanto al derecho y en cuanto a la vida.

España en este momento no carece de nada. Mienten con el cinismo de Nerón los apóstoles de nuestra decadencia. Faltan y ofenden a la luz del sol quienes niegan los buenos propósitos de una juventud que experta—la juventud no siempre es inexperta como dicen los que hacen declive y deforman lo sustantivo—esa juventud nueva que no vive en Madrid precisamente aunque en el Ateneo sean hombres y jóvenes los que reflejan perspectivas saludables, existe, y se duele y condele de tener que soportar una vida doméstica, una vida de tribu, o de familia donde las ideas tienen censura, y los prejuicios son imposiciones de autoridades filiales.

Esa juventud se halla cansada, y solamente conoce la vida española de un cuarto de siglo, de tener que soportar la tiránica expresión de la hipocresía manifestada en el vestido o en los modos; de la hoja declaratoria de suficiencia que doméstica a los hombres el cerebro; y mucho más cansada de que le aten las «manos» de la inteligencia los que en el cerebro solamente llevan la idea del manualismo de la autoridad y de la represión. Esa juventud de artistas, de obreros, de hombres que tienen la suprema elegancia de diágora y criticar los que otras juventudes aceptan por mandatos «de nuestros mayores» que dicho respetuosamente fueron inferiores.

Esa juventud buena que vive en poblaciones donde la taberna es libre y el «cabaret» frecuentado por personajes y la prostitución es obligada, y no se emborracha ni se envilece. Esa juventud que oprimida en ciudades urbanas y amplias y sometida a una tiranía de oprobio, la tiranía de los que pueden prohibir pensar y los polizontes en la calle persiguen a los pensadores. Esos prometeos encadenados quieren romper las cadenas del cuerpo, ya que para muchas almas luchadoras que viven en latitudes grandiosas, no hay cadena posible: esos jóvenes no están conformes con el crimen, con el crimen ilógico de apuñalar con la espada de unos prejuicios iracundos la inteligencia.

En España la Inteligencia está apuñalada por los ministros de un Rey, que lo es por la Gracia de un Dios que representa en el Universo la Inteligencia misma.

Bonifacio García de Menéndez.

Zaragoza. Enero. 1922.

Mefistófeles y la Ciencia

El telar del pensamiento es como el del tejedor hilos de vario color pone un golpe en movimiento; viene y va la lanzadera con extraña rapidez y se ejecuta a la vez la combinación entera.

El sabio, lleno de sí, llega, y en lección no breve prueba que es y que ser debe necesariamente así.

Esto, primero, después, esto segundo va en pos, y a seguido de los dos viene, en fin, lo que hace tres.

Y os demostrará, profundo, con raciocinio severo, que no puede haber tercero sin primero y sin segundo.

Esto con ansia y placer lo aprende el alumno presto... ¡lo que no aprende con esto el alumno es a tejer!

Goethe.

LAS ESCUELAS MUNICIPALES

Por el bien de los niños

En esta época de invierno, en que el frío intenso deja sentirse, se da el caso, que los niños que asisten a las escuelas municipales, muchos de ellos no lo hacen, debido a carecerse en dichos salones de calefacción.

Esta queja ha llegado a nuestros oídos, la cual trasladamos al señor Alcalde, a fin de que procure satisfacer esta necesidad que es de justicia.

Entre los trapos

La pobre mujer suplicó, lloró, arrodillóse al usurero: todo fué inútil.

Aquella misma tarde tendría que pagarle. De lo contrario, presentaría contra ella una denuncia de falsedad.

Había suscripto aquél pagaré con fecha que desmentía la del sello oficial. Cierta que él la había ordenado que escribiera tal fecha; pero lo negaría ante el tribunal.

La infeliz comprendió que aquel hombre no se conmoviera. Sin embargo, quiso intentar una vez más.

—Y mis hijos?—interrogó suplicante.

—Que se mueran—contestó, finalmente el denunciador.

Y salió.

Pero volvió enseguida. Su perro se

había quedado dentro de la obscura vivienda. Buscóle y le encontró.

El perro había recorrido todo el tugurio tropezando en un rincón con un montón de trapos, en que se debatía una criatura.

El niño tenía frío; estaba aterido y sin esfuerzos, y el animal le lamía la cara

LOS MAESTROS

Hablan pocilgas de obreros

Chiquillos flacos, sin abrigo... Pobre el jergón, la ropa leve... Cuarto sin luz, mesa sin trigo... ¿Quién ha llamado a mi postigo?

¡La Nieve!

La usura me hurta el bienestar... Mis deudas chupan, negro enjambre... ¡Que invierno vil!... ¿No ha de acabar? ¿Quién se sentó junto a mi hogar?

¡El Hambre!

Húmedo el piso, y recostado un niño duerme en él, ¡señor! La madre llora... El padre, a un lado. ¿Quién viene allí tan mal carado?

¡El Dolor!

¡Alcohol! ¡Delicia que me abraza, amigo fiel de los que gimen!... ¡Beber! ¡Beber!... ¡La vida pasa!... ¿Quién ronda al pie de nuestra casa?

¡El Crimen!

Doce años; ya desnuda y sola... Sin madre... El padre en el oficio... ¡Cuerpo de luna y amapola! ¿Que viento arrastra esta corola?

¡El Vicio!

Hambre, dolor, usura, y vicio y frío... ¡Horrible suerte! ¡Oh, vida negra! ¡Oh, vida dura! ¿Quién pondrá fin a esta amargura?

¡La Muerte!

Guerra Junqueiro.

PICOTAZOS

Nuestro Ayuntamiento, por *costas o cosonas*, puso de patitas en la calle, al *insustituible e insigne* exmaestro jardinero.

Pero ese jardinero, es un hombre de *potencia*.

Lo que le da autoridad para dejar mal a todo un Ayuntamiento y ganar el recurso entablado.

La verdad, que buena gana tiene el Ayuntamiento de tomar acuerdos, si luego ha de ser desautorizado.

Y lo que habrá dicho la Superioridad; tratándose de un jardinero, echaremos flores, que pasa la virgen.

¿Nos quejábamos por la carencia de candidatos para concejales?

¿Pues ya han surgido candidatos a porrilla.

Y verdaderas eminencias en su mayor parte.

Con tales candidatos, ya podemos dar por resuelta la cuestión municipal.

La contienda electoral ¿a qué se reduce? ¿A una lucha de candidatos de partido o a una reunión de médicos?

Tal vez se busque la salud del Municipio por medio de la medicina.

Que si señores, hasta los guardias urbanos quedan cesantes.

Y todo por que algún industrial se le ha antojado o ha probado, que a los guardias les gustan las *propis*...

Y mediante la *propi* el industrial hacia negocio.

Cuestión de conveniencia. Lo gracioso es que la guardia urbana para todo se aplica.

Y lo que se aplica para todo está propenso a los tropiezos, y a caerse con *todo el equipo*.



Trabajadores:

Propagad EL PUEBLO.

Est. tip. de Hernández, Béjar.

LA CASTELLANA

GRAN SALCHICHERIA DE BERNABE CARBAYO

TOCINO DEL PAIS Y EXTRANJERO

San Justo núm. 36 y Arrabal del Puente, Carretera de Béjar (locales de Eugenio)—SALAMANCA.

La Flor Suiza

CONFITERIA DE MARIANO CELA
Gran surtido en caramelos, anises almendras, galletas, vinos y licores del país.
Exactitud en el peso.

Plaza Mayor (Béjar).

IMPERIAL-BAR

VINOS Y LICORES DE TODAS CLASES
Bocadillos y fiambres

HILARIO H. SANCHEZ

OCTOR PINUELA (antes, Bola)

¡Va se abaratan las subsistencias!

PEDRO CERECEDA

advierte al público que en sus tiendas de ultramarinos y embutidos se venden los artículos de primera necesidad, con una baja de un 20 a un 30 por 100.

Carcel Nueva, 6 y Marquesa de Almarza, 8.—SALAMANCA.

LA POPULAR --CASAS CENTENERA-- LA CASA VERDE
CORRILLO, 24 ZAMORA, 3

Estos establecimientos son los más surtidos y económicos en confecciones para caballeros y niños.—Antes de comprar debeis visitarlos para convencerlos.—Siempre saldos a mitad de precios.

BAR CERVECERIA

GRAN PEÑA

QUINTANA, 9

Especialidad en aguardientes, cognac, licores, cerveza refrescos y bocadillos.

Café Moka, 0'25 taza

EMILIANO

FOTOGRAFO

Prior, 3 y 5.—Salamanca

Compro y vendo muebles y ropas usadas.

Varillas, 9—Salamanca

VENTA DE ENVASES

Se vende de roble americano cabida de 40 a 60 arrobas, para precios y condiciones

Félix Carbajosa Rico

DOCTOR RIECO, 31 y 33

BAR DE EL ARMUÑES

Gran Bar de EL ARMUÑES

Todos los peores vinos, aguardientes, licores, refrescos, cervezas y demás marcas españolas, se expendan aquí.

PROBAD Y OS CONVENCEREIS

FELIX CARBAJOSA RICO

Doctor Rieco, 31 y 33 (Frente al Teatro Lloso.)

¡Viva la unión de los explotados!

EL PUEBLO

¡Abajo la esclavitud y la tiranía!

ORGANO DE LOS TRABAJADORES

Año III.

Salamanca, 29 Enero 1922.

Núm. 32.

LAS HUELGAS FERROVIARIAS

¡Solidaridad con los valientes huelguistas!

Desde el día 31 del pasado mes de diciembre, los ferroviarios de Medina del Campo a Salamanca y los de Salamanca a la Frontera de Portugal, están luchando como verdaderos titanes, frente a las dos Compañías explotadoras.

No hemos de entrar nosotros a examinar los fundamentos legales, razonables y humanos de ambos conflictos, porque se han expuesto con tanta amplitud como claridad en los periódicos locales, y además, porque no es ese el motivo que nos induce a escribir estas líneas.

Para nosotros, lo fundamental, es, que unos trabajadores hermanos nuestros, que piensan y sienten al unísono con nosotros, se hallan en lucha frente a un enemigo que por su posición social, le tenemos que considerar enemigo nuestro también; y de la misma forma e idénticas razones que la solidaridad de la clase capitalista se manifiesta a fin de amparar a los suyos, debe, tiene que manifestarse la de todos los trabajadores, en defensa de sus hermanos de infortunio.

No se necesita ser muy lince, para apreciar con exactitud la finalidad que las Compañías ferroviarias en esta ocasión persiguen. Sería cándido pensar, que los esfuerzos realizados por las Empresas a fin de vencer en la lucha, respondían al propósito de regatear el puñado de pesetas, que las reclamaciones de nuestros camaradas representan. ¡Cuantos miles, cientos de miles de pesetas no las ha costado su actitud!

Se trata trabajadores salmantinos de algo más importante. Se persigue a muerte a la organización ferroviaria de esta Zona, porque ello es uno de los baluartes más poderosos del Sindicato Nacional. Se pretende por las Compañías lo mismo que tantas otras veces pretendieron vuestros patronos, aniquilar la organización para librarse del único impedimento serio que les puede privar el tranquilo disfrute de sus privilegios y sinécuras.

Por esto queridos camaradas, a las Empresas cuya tacañería y ambición nos es tan conocida, no las importa derrochar muchos miles de pesetas, si con ello pueden conseguir sus infames propósitos. Por esto, el comercio, la industria, los elementos representativos de Salamanca, sufren en silencio las enormes pérdidas que la anormalidad del tráfico les irroga, sin tener un gesto viril para imponer a las Compañías el cumplimiento de sus contratos. Por esto, por que todos se confabulan para derrotar la organización ferroviaria que tan halagüeñas esperanzas hace concebir a los hombres sanos de Salamanca, las autoridades toleran a las Compañías, que sigan días y días con los servicios del ferrocarril en suspenso; que desde los primeros momentos hayan ejercido las más bajas coacciones; que ahora cuando se rompen las negociaciones por la intransigencia de la Compañía de M. S., lejos de hacer sentir el peso de su autoridad sobre ella, se mantenga sin razón alguna la clausura del Centro ferroviario, restando así elementos de defensa a los obreros para sostener su huelga.

He aquí trabajadores salmantinos los

LA CUESTION DE LAS CLINICAS

Los estudiantes de Medicina luchan con dignidad

Otra vez vuelve a ocupar nuestra atención, cuestión de tan transcendental interés para Salamanca y su Universidad, como es la de las Clínicas.

Ya conocen nuestros lectores el pleito existente entre la Facultad de Medicina y la Diputación del Hospital de la Santísima Trinidad.

La primera, como es natural, quiere gozar de independencia para establecer, en el único Hospital que hoy existe en Salamanca, salas de curación, con material suficiente, donde los enfermos que la necesidad les obliga a acudir a dicho establecimiento benéfico puedan ser atendidos en las debidas condiciones que exige el progreso de la ciencia médica.

La segunda, quiere continuar manteniendo su hegemonía y dominio en el Hospital, no sabemos con qué absurdo propósito, aún cuando nos lo suponemos. En una palabra: quieren ser los únicos amos y señores de aquel recinto, en perjuicio indudablemente de los enfermos, una vez que los enfermos, una vez que los medios con que cuenta, por si sola esa Diputación, no son suficientes para satisfacer las exigencias del Hospital. Y este establecimiento, claramente lo decimos, lo necesitamos para que se nos cure, para que se procure remedio a nuestras enfermedades, no para convertirlo, como muy bien ha dicho el maestro Unamuno, en asilo y convento.

La clase estudiantil de la Facultad de Medicina, ansiosa de verificar sus estudios en debidas condiciones, y a la que no se la facilitan medios de enseñanza, levantan su grito, como no podía menos de hacerlo, y con valentía y dignidad se ha lanzado a la huelga con carácter indefinido.

Muy bien, jóvenes estudiantes; estais defendiendo un derecho que os asiste. Los estudiantes de Salamanca, son sobradamente dignos para no someterse al capricho de unos cuantos señores que quieren restringir sus facultades.

Una Facultad de Medicina sin Hospital clínico, es un cuerpo muerto, que merece ser sepultado para evitar el contagio de su peligrosa enfermedad, que ofrece temores para aquellos que se ven obligados a tocar con sus propias manos el cadáver.

Así, piensan los estudiantes, y así lo demostraron en el grandioso acto celebrado días pasados en el Paraninfo de la Universidad, al que acudió, llena de entusiasmo, la clase trabajadora, con sus estandartes y banderas, y donde escuchamos la voz del maestro Unamuno, que ostentaba la representación de los trabajadores.

Sus palabras, fueron sentencias. Era la voz del pueblo; la voz de los enfermos, la de los únicos amos y también los que con más derecho pueden imponer su voluntad. El pueblo, los enfermos, están al lado de los estudiantes.

El Dr. Prieto Carrasco, hombre inteligente y entusiasta por el progreso de su carrera, ha hecho extraordinarias e interesantes denuncias en la prensa, que no pasan desapercibidas por nosotros, y de los que tomamos buena nota, las cuales han pasado a poder del fiscal, porque así lo pedía la Diputación del Hospital en uno de sus rabiosos camnicados.

Pero sea cual fuere el fallo que se dicte contra el digno catedrático, la justicia suprema, la que nosotros juzgamos superior a todos, está en manos del pueblo, de la opinión sensata, y esa, indudablemente, está al lado del señor Prieto Carrasco.

Así pensamos nosotros, los hijos del pueblo, los que más derecho tenemos en el Hospital, y los que siempre estamos dispuestos a luchar contra todo lo que sea injusto y elaborado por manos caciquiles.

Así, pues, jóvenes estudiantes, hasta vencer, mantener firmes vuestros entusiasmos probados en bien del progreso y de la ciencia.

Valdunciel González.

términos en que se halla planteada la lucha; los ferroviarios del Oeste se disponen a entrar en liza el día 27, apesar de que el Gobernador estime ilegal su huelga, ellos cumplen con el sacrosanto deber de trabajadores organizados a despecho de autoridades inectas y servilones. Vosotros, también teneis que cumplir deberes de solidaridad; y si como suponemos, las autoridades a ciencia y paciencia de Salamanca, arrecián en su persecución contra los valientes huelguistas, el camino es rectilíneo; la organización no puede equivocarle ni esperar mas; los ferroviarios, y nuestra propia conciencia demanda.

¡Solidaridad! para hacer triunfar tan magníficos movimientos.

PETICIONES JUSTAS

Huelga de Tipógrafos

Al escribir estas líneas, día 24 del presente, se ha enviado al Gobierno

civil una declaración de huelga contra los talleres tipográficos de *El Adelanto*.

¿Causas? La de no acceder a una tarifa de jornales, que han aprobado, sin impedimento alguno, las demás imprentas de Salamanca.

¿Peticiónes? Las que se piden son justísimas.

¿Cuánta? El reclamar para los oficiales tipógrafos la enorme cantidad de *cuarenta y dos pesetas*.

Bien hacen los tipógrafos en preocuparse por la mejora de su clase.

Verdaderamente, es la clase peor retribuida. Un obrero tipógrafo, en la actualidad, a penas si perciben un jornal de cinco pesetas; a seis no llegan ni media docena,

Para percibir ese irrisorio jornal, es preciso poseer conocimientos de ortografía, gramática, aritmética, y poseer una gran dosis de sentido común para el desempeño de su cargo.

Es decir, gozan de peores condicio-

nes que aquellos obreros que para nada necesitan saber leer ni escribir. Un obrero peón gana 6'10, más aún que estos obreros a los que se les exige poseer cierta cultura.

Compañeros, tipógrafos, con el apoyo de la Federación Gráfica Española y la Salmantina y el aplomo de la opinión a luchar por vuestro mejoramiento.

CARCELARIA

Para vosotros, los que no cometisteis más delito, que usar de vuestro derecho a la vida.

En la lóbrega mazmorra que diéranle por prisión, agitábase furioso el incipiente ladrón. Con los puños golpeaba las destilantes paredes y blasfemias profería contra todo lo existente. A gritos pedía justicia a sus infames verdugos vanamente, porque ahogados eran por los gruesos muros; y aun cuando hasta sus oídos fuera su triste clamor no hubieran aquellos hombres tenido gran compasión. Pues si robó justo era que su delito purgara. ¿Las causas que le indujeron? ¡conocerlas no importaba! Una cosa solamente debía preocupar: ¡condenar! pues era pobre y atentó a la propiedad.

Si obraron erróneamente gozaban de impunidad, y además les aplaudía la estúpida sociedad!

Miguel Martínez Mora.

Otro candidato por el tercer distrito

Acabamos de recibir una carta, firmada por nuestro querido amigo y compañero José García González, en la que nos manifiesta que lanzará su candidatura por el tercer distrito.

Dice así la carta:

«A mis electores: Deseoso siempre de prestar mis servicios y entusiasmos en beneficio del pueblo de Salamanca, y en especial del distrito de que aspiro representar, con el carácter de independiente, lanzo mi candidatura por el mismo.

Algunos candidatos acostumbran a dar a conocer a los electores programas que no cumplen ni sienten.

De mi gestión en el Ayuntamiento, caso de triunfar, nada he de asegurar por anticipado, de no ser ofrecer mi voluntad y todo mi interés por prestar un buen servicio en beneficio del vecindario.—José García González.

Con gusto publicamos la carta y celebráramos su triunfo, que indudablemente creemos ha de verse con simpatía por todos sus compañeros los trabajadores, al lado de los cuales estuvo siempre